PINTURA

La Pintura Primitiva o El Paraíso Recobrado

Por: Reynaldo Echeverría.

Introducción.

Aproximadamente a partir de 1979, hay una corriente del arte salvadoreño -- que ha tomado mucho auge; se trata del llamado Arte Primitivo, Arte Ingenuo o erróneamente Arte Naif. Pensamos que este fenómeno artístico es importante para conocer mejor la historia de nuestro país en los últimos años, por esta razón deseamos dedicarle algunas líneas a la luz del acontecer nacional. Nos auxiliamos específicamente en muestras de pintura presentadas en - Galería 1,2,3; en la Exposición "Fantasías" de Ana María Avilés de Martínez, inaugurada el 14 de junio de 1984, y en la de los pintores de la Palma, inaugurada el día 5 del mismo año.

Deseamos dejar en claro que estas muestras de pintura han sido seleccionadas en virtud de la oportunidad que presentaban en relación con el momento en -- que iniciabamos el trabajo, las conclusiones que se vierten son extensibles a toda la llamada pintura Ingenua salvadoreña, tal vez con la excepción de - algunas obras y uno o dos pintores. El fenómeno por otra parte no es privativo de la pintura sino que también comprende a la literatura, el teatro, la - danza, la música.

1. Fundamentación Histórica del Arte Primitivo en El Salvador.

La gran mayoría de los pintores primitivos aparecen en un instante de nuestro devenir histórico-cultural más o menos preciso. En otros trabajos hemos denominado a ese momento: cultura de la crisis, correspondiente a la etapa - de la formación social burguesa-latifundista de nuestro país. Económicamente podemos ubicar este momento a partir del año 1975, fecha en la que muchos -- economistas coinciden para situar el origen de la última crisis económica -- mundial. En nuestro país este fenómeno encuentra mucha resonancia no sólo -- por tratarse de una economía dependiente, sino también porque la formación social salvadoreña ha entrado en un perído de inestabilidad que desemboca en una conflagración socio-política.

La Reforma Agraria.

Hacia 1976, hubo un intento por parte de la administración del General Molina, de instituir una Reforma Agraria, que si bien es cierto no pudo llevarse a cabo en aquel momento, permitió la creación de toda una infraestructura administrativa que haría posible la concreción del proyecto en marzo de 1980 - con la Junta Revolucionaria de Gobierno. Este acontecimiento conmovió grandemente a ciertos sectores de la sociedad salvadoreña, especialmente al terrateniente, además, provocó una intensa agitación política que afectó la vida nacional durante algún tiempo.

En conjunto, la Reforma Agraria, sumada a la crisis general de la conciencia que provoca el conflicto armado a partir de 1979, origina a nivel psicosocial en los estratos medios y altos de la población, una marcada inestabilidad psíquica que encuentra diversos cauces o se concretiza en objetos simbólicos en el caso de los artistas. Evidentemente muchos intelectuales y artistas, encuentran que la dureza y proporción de los problemas es tan grande que excede la capacidad de comprensión. Para mantener el equilibrio psicológico, aparece en algunos la necesidad de crear una realidad artística compensatoria y concordante con el orden social existente, antes de 1975. Debemos recordar también que el arte primitivo se vuelve poco a poco rentable económicamente, de manera que resulta atractivo para muchos artistas. Muchos de los cuales hacen dos tipos de cuadros; los que envían a las galerías y los que dejan en sus casas.

El llamado arte primitivo, entonces, corresponde a una visión idealizada de la realidad ante la crisis de la formación social salvadoreña a fines de la década de los setenta, momento en que los efectos comienzan a sentirse.

La muestra latinoamericana de pintura (1977)

En 1977, se realiza en San Salvador, la muestra latinoamericana de pintura. En esta ocasión, solamente está presente por parte de nuestro país un pintor de arte primitivo: Neri. La tendencia aumenta con el tiempo y este pintor llega a vender ciertos cuadros en varios miles de dólares y a realizar pintura por encargo con pago anticipado, situación nunca vista en nuestro país.
A mediados de 1980, el arte primitivo se ha convertido posiblemente en la tendencia dominante dentro de la pintura comercial salvadoreña y en una moda artística sustentada por las galerías y muchos pintores. Podemos afirmar que el arte primitivo se vuelve oficial a principios de esta década.

2. Añoranza y visión edénica.

La atención de los pintores primitivos por el campo, deriva del interés que el agro salvadoreño cobra a raíz de la Reforma Agraria, en especial por aquel grupo de pintores muy carcano a los salvadoreños que resultaron afectados por la medida gubernamental. Desde este punto de vista, el Arte Naif, es una reacción simbólica de la conciencia de los afectados, es la búsqueda del paraíso que está por perderse; un intento por recuperar aunque sea a nivel de imagen, lo que ya no se tiene. Dado que existe una tendencia de la psique humana a recordar nostálgicamente un hecho que en otro momento ha requerido de toda nuestra atención y por alguna razón lo hemos perdido, de ello puede derivar la visión idílica y nostálgica que presenta la imagen ar

tística en la pintura primitiva. En la medida que la añoranza se acentúa, - la visión edénica e idealista que presenta esta pintura,se vuelve más irracional, menos sujeta a las convenciones realistas. Polarmente, la realidad percibida como dura o grosera por la conciencia que la expresa artísticamente, al punto de hacer desaparecer la realidad, del lienzo, en el caso de los pintores en cuestión, para quienes no existe el conflicto salvadoreños desde el punto de vista de una voluntad artística. En algunos tampoco existe el -- hombre, apareciendo en el espacio del cuadro solamente el paisaje o mejor dicho la decoración.

Ante esta situación debemos preguntarnos; ¿Pueden tener la mayoría de los -- pintores primitivos una conciencia que corresponda a la realidad social del momento que estamos estudiando? Nos parece que esa manera de percibir la realidad pertenece a un sector de la sociedad al que no pertenecen la mayoría - de los pintores primitivos. No existe una motivación vital en estos pintores sino más bien el factor moda o el comercial. Sucede simplemente que estos -- cuadros reportan grandes ganancias a las galerías y se convierten en un filón importante para grandes negocios.

3. La Imagen Idílica y la Guerra.

Un aspecto específico de la crisis de la conciencia en la sociedad salvadoreña, ha sido el tener que enfrentar y aceptar paulatinamente una realidad no habitual en nuestro medio: La guerra, que no ha sido una tradición del - pueblo salvadoreño; por eso cuando se presenta llega a confundir y problematizar grandemente a quienes la viven.

La guerra evidenció un problema latente desde hacía mucho tiempo, que por - una u otra razón no quiso reconocerse: La realidad del conflicto social en nuestro país. La guerra entonces sería una consecuencia de muchos problemas económicos y sociopolíticos irresueltos. Esta manifestación tiene la capacidad de presentar intempestivamente a la conciencia una gran cantidad de cargas afectivas que se habían querido soslayar. En otras palabras, el conflicto armado ha desestabilizado la integridad psíquica de los salvadoreños; el equilibrio sin embargo, debe recobrarse y la psique tiende a compensar en - forma simbólica, evocando momentos en los que el individuo en sociedad era supuestamente "más feliz". El caso de la pintura primitiva es en el arte -- una de las posibles salidas, la otra sería enfrentar el conflicto y tratar de comprenderlo, lo que implicaría un arte de tendencia realista.

4. Arte y Chauvinismo. El Caso de la Pintura Ingenua.

En los últimos tiempos se ha acentuado una tendencia ideológica que fomenta el nacionalismo. Se ha pensado que es necesario buscar nuestros orígenes, - nuestra razón de ser en la tierra y en nuestra nacionalidad, lo cual es sumamente importante; lo erróneo es sin embargo, la pretensión de estandarizar el nacionalismo con patrones y esquemas prefijados que más parecen obedecer a una política de compañía turística, que al encuentro de los rasgos esenciales de nuestra manera de ser. Muchas veces esos esquemas solamente se calcan de otros medios culturales alejándonos verdaderamente de lo nuestro.

La pintura ingenua o primitiva se ha volcado a la representación del campo, los usos y costumbres del pueblo; sin embargo,lo que vemos en los cuadros -- primitivos no es salvadoreño, es más bien italiano, guatemalteco, mexicano o colombiano en el mejor de los casos, porque lo más frecuente es que aparezca

en los cuadros una realidad inexistente: los árboles no son los salvadoreños, las montañas cargadas de árboles y de vegetación distan mucho de ser las ---- nuestras; los ríos y lagos son idealizaciones burdas de nuestra hidrografía; el hombre es sólo un esquema que se caracteriza por ser charrudo y chancletudo. Se trata entonces de una pintura que en un afán por presentarnos una imagen ancestral de la realidad recurre a esquemas desnaturalizantes, ingenuos y falsos.

5. Características Generales de la pintura primitiva.

En líneas generales podemos afirmar que la pintura salvadoreña que se llama ingenua presenta varias etapas:

a) Etapa Naturalista. Se inicia aproximadamente hacia 1977; se caracteriza por un primitivismo de carácter naturalista, es decir, si bien es cierto que el cuadro tiene el detallismo y otros elementos propios del arte ingenuo, -- hay sin embargo una tendencia a mantener la objetividad en la imagen artística (predominio de la estructura lógica) como son proporciones, cierto tipo de perspectiva, topografía, grado de figuración etc.

A esta etapa pertenece José Nery Alfaro, cuando expone en la Sala Nacional de Exposiciones para el "Homenaje a la pintura latinoamericana". Posteriormente ese pintor tendrá una imagen artística más idealista. Las pinturas primitivas de esta época presentan una visión relativamente optimista de la realidad, más radiante, con una ingenuidad más "verosímil", sin la afectación y el esquematismo de cuadros de etapas posteriores. Ya en la misma exposición, celebrada en San Salvador el año de 1977 es interesante constatar que los países que presentan muestras de arte primitivo son los más pobres de América; Honduras, Haití Jamaica y El Salvador.

b) Etapa Pesimista. Poco a poco el arte primitivo de la primera época va perdiendo su lozanía e imagen radiante del mundo, la ingenuidad se afecta y esquematiza, los cielos se obscurecen; desaparece la proporción, se incorporaron cada vez más, elementos fantásticos; árboles con hojas nunca vistas, animales irreales, etc.
Esta etapa, corresponde a un momento en que el conflicto socio-político se ha acentuado a un grado que la solución parece lejana; corresponde también a un momento en el que se exacerba el nacionalismo en algunos sectores de la sociedad, de ahí que a nivel de pintura se originan dos vertientes de primitivos: La primera vuelve los ojos al pueblo, al salvadoreño pobre, pero con una mirada folklorista. Más que el hombre lo que importa es la función que este cumple en sociedad: la cosecha de café, parece una verdadera fiesta, llena de alegría, con pajaritos volando como si en esos precisos momentos el país no fuese un verdadero infierno, el grando de Oro es tan Rojo como el color de la camisa de un campesino o como las barandas del camión que recoge el producto. Esta primera tendencia es idealista, porque en la medida en que analiza y dibuja los objetos de una realidad inexistente, en esa medida falsea la realidad que pretende describir.
La segunda vertiente, que es la que encontramos en los cuadros de Ana María Avilés, también es idealista y marcadamente pesimista. De un ánimo en algunos momentos casi místico, intimista o religioso. Nos dedicaremos especialmente a esta tendencia porque pensamos que indica el principio del fin para el primitivismo al menos el mágico. Esta tendencia lleva implícita una visión decadentista de la realidad que se cuela en la obra de arte a pesar de las intencio-

nes contrarias. En estos cuadros nos fijamos en los aspectos siguientes:1°) El Paisaje,2°) La disposición de los motivos en y dentro del espacio del cuadro,3°) La visión idealista del mundo,4°) la tendencia mística y obscura.

1°) El Paisaje.

Los temas principales en los cuadros de Ana María Avilés (Galería 1,2,3 Junio 14 de 1984) son el paisaje y los bodegones, en última instancia naturaleza disecadas.
El Paisaje en estos cuadros es bastante analítico, ningún rasgo está mal colocado, los detalles han sido tomados en cuenta, las montañas que hay están cuajadas de árboles como si la deforestación, inmisericorde, la erosión y la guerra no hubieran ocurrido jamás; los ríos son límpidos, edénicos, como ya solo quedan en el recuerdo de nuestros abuelos al igual que muchas especies de pájaros ahora extinguidos.
Muchos de los árboles que vemos son verdaderas creaciones de la imaginación. Se trata entonces en definitiva de una realidad sublimizada, el cuadro se convierte en el Santa Santurum del pintor en el que éste se refugia para escapar de la realidad asfixiante.

2°) La disposición de los motivos dentro del espacio del cuadro. Algunos artistas sostienen que el arte es el reino soberano de la imaginación, nada más falso, una concepción del mundo determina una manera de pintar, la pulsión de la existencia se cuela en los resquicios del cuadro, la angustia que vive el artista queda testimoniada en la obra artística.
Hay entonces una relación entre la realidad y la técnica artística. En cuadros como "Naturaleza y Cusuco" o "Naturaleza y Zorrillo", hay una mesa que se presenta de manera frontal, sobre la que están dispuestos de manera supuestamente arbitraria, frutas,diversas flores, animales, u utensilios de cocina como vasos. En realidad esta manera de disponer los motivos es buscada, racional. Al igual que se disponen las piezas de una vajilla en la mesa antes de comer, hay una verdadera pasión por disponer los motivos del cuadro, de manera que sean agradables a la vista. Se busca el deleite visual, podemos entonces preguntarnos cuán cerca estaremos del arte decorativo.

3°) Visión Idealista del Mundo. En tanto los cuadros primitivistas aquí analizados hacen privar la parte imaginativa de la imagen artística, existe un desequilibrio en su estructura que la convierte en el reino de la imaginación. En estos cuadros de Ana María Avilés encontramos árboles inexistentes en la flora salvadoreña. En el cuadro "Iglesia de Chalchuapa" encontramos cisnes, en un arroyuelo cercano, prados cubiertos de las flores más exóticas. Hay también insectos fabulosos, manzanas más grandes que cuadrúpedos, árboles sobre puestos en la tierra sin ningún sostén.
En su conjunto, la imagen de la realidad que estos cuadros nos dan es completamente diferente a la del mundo conocido, lo cual es importante si se pretende hacer una pintura "de la tierra", "nacional" "nuestra". Es cierto que el artista no tiene porqué copiar la realidad sino más bien de recrearla; sin embargo, en estas pinturas importa más bien el agrado de los sentidos, la concreción de los sueños, lo cual se encuentra a 360° de una actitud realista o más bien objetivista. Mucho más alejada del mundo que aquellos que pintan aguacates.

4° La tendencia mística y obscura de percibir la realidad.

Cuadros como "Girasoles", "Celeste", "Milpas", se caracterizan por presentar no solamente una realidad idílica sino que también teñida grandemente por una

fantasía mística, mágica o religiosa. Los ambientes de estos cuadros son obscuros, cielos negros con atardeceres y atmósferas vaporosas. Las ciudades --- cuando aparecen, son solamente perfiles evanescentes, similares a las de cierto pintor salvadoreño que nos muestra arquitecturas medioevales. Telón de fondo con formas arquitectónicas góticas, renacentistas. Lo que más llama la --- atención son los ambientes místicos y obscuros, en algunos momentos misteriosos, que están muy lejos de connotar la visión radiante y optimista del mundo de los cuadros primitivistas de la primera época. ¿Será que la conciencia del artista puede captar a través de la imagen artística una realidad social que se torna cada vez más sombría a pesar del manifiesto programático del primitivismo? Cielo pesimista en un mundo que pretende ser optimista, contradicción evidente. La disposición de las formas en estos cuadros, las atmósferas nos - recuerdan los ambientes propios de filmes contemporáneos: El Señor de los Anillos, El Cristal Encantado, Krull, todos ellos ejemplos de la estética de la crisis.

Por último encontramos en muchos de los cuadros primitivistas, aunque no en - los de Nery o los de Ana María Avilés, un maltrato de las formas un uso inadecuado del color, una mala disposición de los motivos en el cuadro que en mu-- chos momentos hacen pensar en la incapacidad del pintor por realizar una obra artísticamente concebida y técnicamente buena.

Pensamos más en malos artistas que en el resultado de una mirada ingenua del mundo. En general nos parece que la pintura primitivista es la salida fácil - para pintores que no conocen su oficio. En última instancia, la ingenuidad es mayúscula en estos pintores, si pretenden que en pleno siglo veinte la concep

ción del Universo que nos presentan pueda ser como el de los pintores prere-- nancentistas italianos.

El Caso de los Pintores de la Palma.

Mención especial merece la escuela de pintores primitivos de la Palma. En --- cierta manera es en la Palma donde se oficializa el género por medio de un -- trabajo continuado que empieza primeramente en la artesanía para propagarse - de ahí a la pintura. En otro momento la idea de su director fue tomada al parecer de la escuela similar que existía en Solentiname más o menos hacia el - año 76. Acá la escuela prospera y rápidamente se convierte en fuente de trabajo para muchos pobladores de la Palma, convirtiéndose también en fuente de -- atracción turística.

Desde la Palma, la idea del primitivismo cobra rápidamente auge y poco a poco influye en pintores de otras zonas del país así como en San Salvador; esta -- irradiación está firmemente apoyada por La Semilla de Dios. En los momentos - actuales, especialmente a partir de la instauración de la Junta de Gobierno, las artesanías de la Palma han cobrado gran importancia y se han convertido - en cooperativas apoyadas por capital norteamericano, así como en fuente de divisas para nuestro país. Sin embargo tendríamos que ver si las consecuencias para la pintura salvadoreña son igualmente buenas, pues sus resultados pueden constatarse en la exposición colectiva que se ha realizado en Galería 1,2,3 el 5 de julio de 1984.

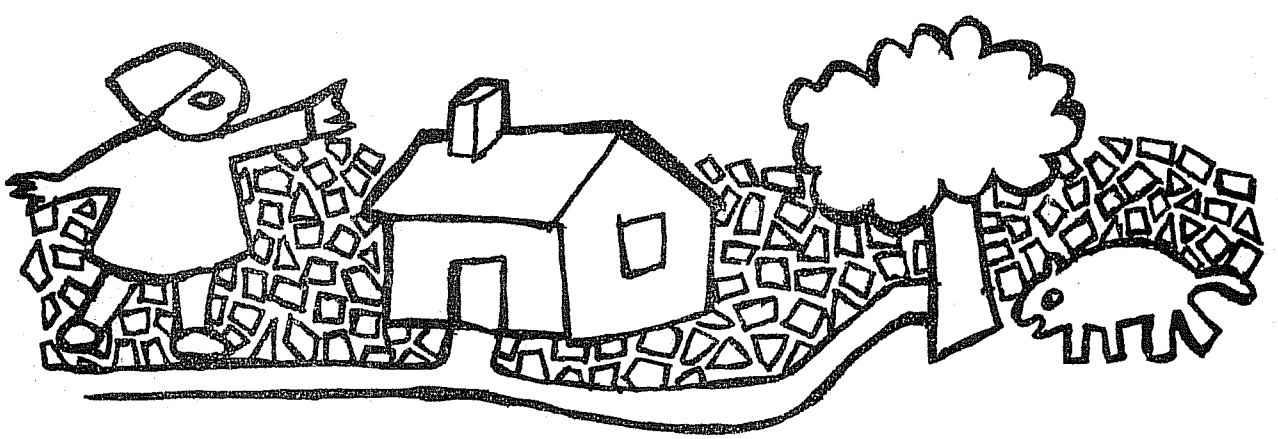
En cuanto a su visión de la realidad estos cuadros pueden enmarcarse en la segunda etapa dentro del desarrollo de este tipo de arte que hemos anteriormente señalado, entre sus características encontramos:

. El sentido de crisis señalado para algunos cuadros anteriores se ha extendido a toda la pintura primitiva, no solamente a la proveniente a los estra-- tos altos y medios de la población sino también a nivel de los sectores cam

pesinos y semirurales, cual es el caso de los artesanos de la Palma. Pensamos que este sentido de crisis en estos últimos sectores proviene de la imposición ideológica de los sectores de la burguesía salvadoreña manifestada por medio de una concepción turística del arte.
El sentido de la crisis en este arte se manifiesta específicamente por dos razones:

1. La baja calidad técnica de las obras y sus contradicciones internas.
2. El incrementado sentido del artificio en el cuadro.

1. La primera razón nos dá como resultado una muestra pictórica bastante heterogénea. Sin embargo, es notoria en esta muestra, el desinterés por la técnica y la bajísima calidad artística. ¿Es que se pretende justificar con una falsa ingenuidad, el desacierto artístico y la ignorancia - pictórica? Estos desaciertos van desde malas combinaciones de color, suciedad en la mezcla hasta mala perspectiva.

2. La segunda razón dá como resultado pinturas con una visión totalmente - falseada de la realidad, así como la carencia de verosimilitud en el estilo. Para el caso en René Peña encontramos dos cuadros completamente - contradictorios. En uno de ellos, bastante analítico y realista se ha trabajado la iglesia del pueblo, haciendo uso del más puro equilibrio y orden clásico; simetría, perspectiva geométrica propia de un ingeniero.
El segundo nos presenta una serie de casas en la cumbre de una montaña que se adecúan a la forma de ésta, dando la impresión de ingenuidad y carencia de -- cultura renacentista. De inmediato se presenta la interrogante ¿Cómo es posible en un pintor tan tremenda contradicción?. Evidentemente no puede ser ingenuo, con mentalidad primitiva y a la vez conocedor de la perspectica geométrica, una de las más difíciles convenciones de la pintura occidental. La explicación es obvia: La imagen artística es artificial, completamente falsa. Se - ha pretendido engañar al público empleando una serie de recursos que provienen de un estereotipo pictórico cuyo hálito atraviesa todo el arte primitivo.
Posiblemente el caso más explícito es el de A. Rivera, él emplea mucho el dibujo, pero también usa pintura. Emplea muchos motivos folkloristas que pertenecen a otros países como Guatemala, Perú u Honduras. Hay mucha riqueza imaginativa pero aparecen en los cuadros como carta marcada, desnaturaliza nuestra artesanía haciéndonos pensar en realidades inexistentes en nuestro medio, falseada conscientemente la perspectiva aunque en esos mismos cuadros hay evidencias de que la conoce bastante bien. Este es uno de los pintores en que está más desarrollado el sentido del fingimiento primitivista.

San Salvador junio-julio de 1984.-